



## La ciudad y su cultura<sup>1</sup>

Héctor Rodríguez Brussa  
Director del Teatro Poquelin

Hablar de Gestión Cultural en el país es aún manejarnos en el campo teórico, pues no se percibe en lo cotidiano un ordenamiento sistemático de la actividad cultural, eso es lo que nos indica la observación de los distintos ámbitos públicos (municipales, provinciales y nacionales) y privados encargados de la gestión cultural. ¿Qué es gestión cultural en una ciudad?

Se trata de trabajar con un concepto de gestión cultural para los ciudadanos en su totalidad aplicado a la infinita diversidad de características. La lógica diversidad existe, es innegable, solo hay que jugar con ella para poder ayudar al crecimiento de la ciudad y sus habitantes.

La ciudad se presenta desde lo cultural como una trama en donde se superponen planos de lecturas distintos, que corresponden a los variados sistemas de análisis.

La gestión cultural marca métodos y técnicas para potenciar el gran muestrario cultural que nos ofrece cualquier ciudad, y no solamente de las producciones artísticas, sino del imaginario colectivo que se arma desde el propio individuo, su grupo primario: su particular familia, su barrio, su trabajo, su desempleo, sus amigos, sus alegrías, sus distracciones, sus tiempos libres, sus miedos, etc. Obviamente entramos en tantas variables que para contenerlas tenemos que echar mano de técnicas de gestión sino nos perdemos en la diversidad de caracteres.

Una gestión que piense que los ciudadanos son entes creadores de su propia cultura y no meros observadores y espectadores de lo artístico. No quedarse en la comodidad

---

<sup>1</sup> Artículo cedido por el autor al Portal Iberoamericano de Gestión Cultural para su publicación en el *Boletín GC: Gestión Cultural Nº 9: Turismo Arqueológico*, octubre de 2004. ISSN: 1697-073X.

que genera centralizar lo cultural solamente a los artistas y sus productos como único bien cultural a mostrar, fomentar, distribuir y admirar entre la pasiva masa.

En muchas ciudades en épocas de renovación de autoridades se anuncia generalmente en el ámbito Municipal. Y me pregunto: ¿existe un cambio político profundo en éste campo que no solamente implique el necesario recambio de rostros? La gente con su voto en su mayoría se inclinó por el cambio y el mismo de materializarse debe ser necesariamente ordenado desde la política cultural.

Previo diagnóstico ordenador y esclarecedor, seguramente el mismo marcará la necesidad de descentralizar las oficinas/centros de cultura, como respuesta a una marcada centralización de las últimas gestiones culturales municipales. Pero intentar ésta empresa de descentralización, por ejemplo, hacia las agrupaciones vecinales (Sociedades de fomento, clubes, etc.) que ya están en funcionamiento por decisión y logro de los mismos vecinos, no se llegaría a un buen resultado o por lo menos sería muy complicado y desgastador ese intento, si no se actúa en forma conjunta con las otras áreas municipales fundamentalmente de lo social.

No es ninguna contradicción que técnicos o profesionales de distintas áreas (asistentes sociales, médicos, arquitectos, artistas... por nombrar algunos) junto operadores culturales, desembarquen con un espectáculo de títeres, concierto, muestra pictórica, etc. en una comunidad vecinal, en donde cada equipo realizará su lectura y análisis de acuerdo a sus objetivos particulares, pero el hecho cultural en su totalidad es la suma de las distintas lecturas.

Una gestión cultural involucrada a la totalidad de los aspectos que hacen a ese mismo individuo, digamos que tomando al ámbito municipal, todas sus oficinas deberían actuar, inclusive para ahorrar recursos, en forma conjunta ordenadamente para potenciar así la decisión política de la administración en turno.

Esa es una tarea básica para una gestión cultural rica, creativa y dignificante para los individuos que integramos ese núcleo llamado ciudad. Dicha tarea encomendada desde el poder político debería ser responsabilidad de técnicos en gestión cultural que

elaboren un programa de cultura para la ciudad. Con todas las etapas que requiere el mismo: diagnósticos (globales y por institución); formulación de objetivos y estrategias de acción; implementación, seguimiento y control de los cursos de acción proyectados y posterior evaluación en función de los logros, metas cumplidas y/o dificultades. Y fundamentalmente evitar la gran simplificación (convivimos actualmente con ella) que solamente cultura es lo artístico, lo cual es uno de los primeros indicios de nuestras propias limitaciones en el tema: gestión cultural.

[www.teatropoquelin.com.ar](http://www.teatropoquelin.com.ar)